

Familias venezolanas buscan respuestas sobre migrantes desaparecidos en el mar

Las familias de migrantes venezolanos perdidos en el mar Caribe están exigiendo al gobierno que investigue la desaparición de sus seres queridos tras años de estancamiento en las averiguaciones, reseña Reuters.

Al menos 150 personas han desaparecido en una serie de embarcaciones que se han hundido entre la costa norte de Venezuela y las islas del Caribe desde 2015, según la Organización Internacional para las Migraciones, de las Naciones Unidas.

De los al menos 7,3 millones de venezolanos que han huido de la crisis económica y social de su tierra natal, al menos 100.000 han viajado por mar a islas vecinas como Trinidad y Tobago, Aruba y Curazao, según la ONU.

«Pedimos celeridad, han pasado cuatro años (...) no se está haciendo la investigación», dijo Jhonny Romero, presidente de un grupo de defensa de las familias de 150 migrantes venezolanos desaparecidos, algunas de las cuales protestaron en junio afuera de la sede de Fiscalía General, en Caracas.

Sólo se ha encontrado un cuerpo de las nueve embarcaciones cuyos casos representa el grupo, dijo Romero, quien agregó que su hijo Jhonny de Jesús, de 27 años, desapareció junto con otras 32 personas cuando intentaban llegar a Curazao en 2019.

Los viajes por mar son una de las opciones más mortíferas para los migrantes desesperados que buscan nuevas oportunidades en todo el mundo, con miles de personas ahogadas cada año entre África y Europa a través de rutas que incluyen el océano Atlántico y el mar Mediterráneo.

No está claro si los cruces marítimos en el Caribe son más letales que las rutas terrestres que llevan a los migrantes a través del peligroso Tapón del Darién, una franja de selva que conecta Colombia y Panamá por la que cruzan cientos de miles de personas al año.

Cinco hombres fueron arrestados y esperan juicio en relación con el bote que transportaba al hijo de Romero. Ni la Fiscalía ni la Armada respondieron a preguntas de Reuters sobre las

embarcaciones desaparecidas, los cargos contra los detenidos o el volumen de pasajes ilegales, entre otros.

Buscando respuestas

Los pasajeros, muchos de los cuales no saben nadar, a menudo viajan de noche sin chalecos salvavidas, dijo a Reuters una persona familiarizada con el asunto.

Los pilotos de los barcos dejan a los pasajeros a unos 30 metros de la costa, agregó una fuente. En Aruba, los migrantes deben escalar riscos de hasta cuatro metros de altura y muchos fallan, ahogándose como resultado, dijo, aunque no se han encontrado cuerpos.

No hay investigaciones en Aruba o Curazao sobre el paradero de los migrantes venezolanos desaparecidos durante los cruces marítimos, según la fuente.

«No tenemos lamentablemente cifras de personas que hay sospecha de que desaparecieron porque nunca han encontrado un cadáver», tras los reportes de hundimientos, dijo Shalick Clement, portavoz de la Guardia Costera del Caribe, que atiende las islas de Aruba, Bonaire, Curazao, Saba, Saint Eustatius y San Martín.

La guardia costera de Trinidad y Tobago no respondió a las preguntas.

«Fuimos a Caracas a buscar respuestas», dijo Ana Arias, una ama de casa de 43 años cuya hija Luisannys Betancourt desapareció en un viaje en barco en abril de 2019. La embarcación fue encontrada abandonada en un islote, pero Luisannys no estuvo entre los 10 ocupantes -de 38- que fueron rescatados.

Las familias buscan «que se aclare por fin este hecho, que nos den respuestas», dijo Carolina Bastardo, cuya hija embarazada y dos nietos viajaban en un bote que se hundió en mayo de 2019.

Los restos del barco, el Ana María, nunca se encontraron, mientras que un venezolano que se cree que era el piloto huyó de Granada antes de que se pudiera realizar una investigación, dijo la policía.

«Llevamos cuatro años de tanto silencio, tanto dolor que es desesperante», dijo Bastardo.

Con información de Reuters